



<https://doi.org/10.35383/cietna.v1i2.152>

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN ORIGINALES

Coeficiente intelectual asociado a la inteligencia emocional del estudiante, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Chachapoyas, 2010

González Paco Edwin ¹, Soriano Camargo Miriam ², Cubas Medina Nélica ³, De la Cruz Yallico Venancia Jovita ⁴, Aguilar Camán Marlith ⁵

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 23 de mayo de 2014

Aceptado el 15 de noviembre de 2014

Palabras claves:

Estudiante universitario

Coeficiente intelectual

inteligencia emocional

RESUMEN

La investigación se realizó con el objetivo de determinar la asociación que existe entre el coeficiente intelectual (CI) y la inteligencia emocional (IE) del estudiante de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas-Chachapoyas, 2010. El tipo y diseño de investigación fue descriptivo correlacional, de corte transversal, exploratorio y explicativo. La muestra estuvo conformada por 254 estudiantes de 4 facultades, obtenida a través del método aleatorio simple, distribuida equitativamente. Para medir las variables se utilizó el método de la encuesta, la técnica del cuestionario; y como instrumento para la primera variable se usó el test de CI de Raven; y para la segunda, el test de evaluación psicométrica del inventario de IE de Bar-On. Los datos fueron procesados en el software SPSS 15. Los resultados evidencian que 48.5% de estudiantes tienen un CI de término medio, 42.8% un CI de término medio normal, 8.7% un CI posiblemente inferior al término medio; y ningún estudiante tiene un CI superior al término medio e inferior al término medio. El 36.3% de estudiantes posee una IE en promedio, 30.2% de buena capacidad, 29.1% marcadamente alta, 4.4% por debajo del promedio, y ningún estudiante posee una IE muy baja. Para la contrastación de la hipótesis se utilizó la

¹ Docente principal D.E. Facultad de Enfermería Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, de Amazonas, Amazonas, Perú. Email: egonzales@gmail.com

² Docente asociado D.E. Universidad Nacional del Centro del Perú, Huancayo, Perú. Email: msoriano@hotmail.com

³ Administrativo Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, de Amazonas, Amazonas, Perú. Email: ncubas@gmail.com.

⁴ Hospital Docente Materno Infantil El Carmen, Huancayo, Huancayo, Perú. Email: vyalico@gmail.com

⁵ Docente Contratada Aux. T.C. Facultad de Enfermería Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, de Amazonas, Amazonas, Perú. Email: maquilar@gmail.com

prueba estadística no paramétrica de la Ji cuadrada cuyo valor fue de $X^2 = 27.048$, con 16 grados de libertad, el cual está asociado con una probabilidad de $0.025 < 0.05$, con una confiabilidad del 95%, donde nos refleja que el CI y la IE de los estudiantes no son independientes, es decir, hay un grado de relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Intellectual coefficient associated with student's emotional intelligence, Toribio Rodriguez de Mendoza National University, Chachapoyas , 2010

ABSTRACT

Keywords:

College student
Intelligence quotient
Emotional intelligence

The research was conducted in order to determine the association between the intelligence quotient (IQ) and emotional intelligence (EI) of the National Student Toribio Rodriguez de Mendoza of Amazonas, Chachapoyas, 2010 University . The type and correlational research design was descriptive, cross-sectional, exploratory and explanatory court. The sample consisted of 254 students from 04 faculties, obtained through simple random method evenly distributed. To measure the variables of the survey method, questionnaire technique was used , and as an instrument for the first variable of the Raven IQ test and the second was used for the test of psychometric assessment IE Stock Bar -On . Data were processed using SPSS 15 software. The results show that 48.5 % of students have an IQ average, 42.8 % of average IQ average, 8.7 % lower than possibly an IQ average, and no student has an IQ higher than the middle and lower end to middle. 36.3% of students has an IE on average, 30.2% of good capacity, markedly high 29.1 %, 4.4 % below the average, and no student has a very low IE. For the testing of the hypothesis nonparametric statistical test Ji square was used whose value was $X^2 = 27.048$ with 16 degrees of freedom, which is associated with a probability of $0.025 < 0.05$, with a reliability of 95 %, where we reflect the CI and EI students are not independent , that is to say, there is a degree of statistically significant relationship between the two variables.

Introducción

A nivel mundial y latinoamericano la educación superior es percibida cada vez más como un factor clave para el desarrollo social y económico de un país. Ello no es de extrañar al considerar que en la sociedad del último cuarto del siglo XX y de inicios del siglo XXI, el conocimiento desempeña un papel trascendental como propulsor de la economía y

factor fundamental del cambio social. Según datos ofrecidos por el Banco Mundial, el capital intelectual que corresponde a la educación, la investigación científica y tecnológica es el principal responsable del bienestar con que cuentan los países que poseen la mayor parte de la riqueza mundial¹. Por ende, la sociedad requiere profesionales con conocimientos, destrezas y competencias cónsonas a la realidad socio-

económico-cultural caracterizada por cambios vertiginosos suscitados por los avances de la ciencia y la tecnología. El satisfacer esta demanda en lo que atañe a la universidad constituye por un lado un desafío institucional y por otro, un verdadero reto a la práctica académica y pedagógica de los docentes.

El nuevo profesional del siglo XXI no solo necesita desarrollar habilidades cognitivas, meta cognitivas, y destrezas en la utilización de las computadoras, las nuevas tecnologías y los sistemas de información, sino también habilidades emocionales fundamentales para el desarrollo de la creatividad, la innovación y la convivencia justa dentro de una cultura de paz. De ello se desprende que debe contemplarse en el quehacer docente, la formación de valores personales y sociales, tales como la integridad, la responsabilidad, el respeto a la diversidad, la honestidad, el amor por el conocimiento y la sana competencia, junto al logro de la satisfacción consigo mismo y un alto nivel de compromiso con el entorno social y ecológico. Por todo lo anterior, precisa de inteligencia emocional², esta puede entenderse como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones”.³

En el Perú, tradicionalmente, el sistema educativo en sus tres niveles enfatiza el desarrollo de las habilidades cognitivas de los estudiantes como su principal función. La rapidez de los cambios actuales presenta el reto de educar para afrontar tanto al cambio como a la falta de certidumbre por adaptarse de modo conveniente a las nuevas situaciones. Dicho reto se alcanza por el conocimiento del medio, la conciencia de nosotros mismos y el auto control que podamos mantener a fin de tomar decisiones y acciones congruentes a ellos.⁴

También para muchos el éxito académico está embargo, la realidad indica que la inteligencia académica no ofrece prácticamente ninguna

preparación para sobresaltar las oportunidades u garantizado con un buen coeficiente intelectual. Sin obstáculos que aparecen en el transcurso de la vida.⁵

La inteligencia emocional permite evaluar las consecuencias de sus decisiones y acciones, autocontrolar los impulsos en situaciones difíciles y plantear objetivos, tolerar frustraciones, tener éxito laboral y equilibrio sentimental. La conducta emocional es un ámbito que, al igual que las matemáticas y la lectura, puede manejarse con mayor o menor destreza y requiere un conjunto particular de habilidades. Conocer qué tan experta es una persona en ellas es esencial para comprender por qué triunfa o fracasa en la vida, o por qué termina ejerciendo la profesión rutinariamente. La aptitud emocional es una habilidad que indica la calidad del uso de cualquier otro talento, incluido el intelecto puro.⁶

De esta forma es crucial replantearse qué significa éxito en la vida universitaria, ya que este depende de varias variables que ya intervenían en el antes del ingreso a la formación universitaria. El coeficiente intelectual o las calificaciones no deben ser los únicos indicadores soberanos que discriminen el éxito del fracaso.⁷

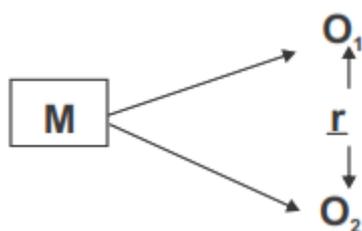
Cuando los estudiantes hagan uso de los procesos metacognitivos del pensamiento, podrán contar con la base necesaria para construir un aprendizaje significativo, lo cual les servirá no solo para las subsecuentes etapas educativas que cursen, sino más bien para la vida. “El aprendizaje significativo es aquel que promueve una evolución en las estructuras cognitivas del individuo, el aprendizaje depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información (debe entenderse por estructura cognitiva al conjunto de conceptos, e ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento); el factor más importante que influye en el aprendizaje significativo es lo que el estudiante ya sabe”⁸, permitiéndole entrar en un proceso de comprensión para explorar las

competencias que le permitirán desarrollar su inteligencia emocional, como lo son la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales.³

Metodología

Por trabajar con dos variables, el tipo y diseño de estudio de esta investigación fue de tipo descriptivo correlacional, de corte transversal, exploratorio y explicativo.⁹

El diagrama de este tipo de estudio fue el siguiente:



Donde:

M = Es la muestra en la que se realiza el estudio.

r = relación (correlación)

O1 = Medición de la variable principal

O2 = Medición de la variable secundaria

La población en el presente estudio fueron los estudiantes de las 4 facultades: Educación Primaria, Enfermería, Ingeniería Agroindustrial, y Turismo y Administración de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas, los mismos que sumaron un total de 1500 estudiantes.

Se tomó una muestra por estratos de las 4 facultades existentes en la actualidad sin contar con los ingresantes del 2010. En consecuencia, la muestra estuvo conformada por 254 estudiantes, la misma que fue seleccionada de manera estratificada,⁹ mediante el porcentaje que representa la población estudiantil por cada facultad.

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta fueron: 1) ingresantes universitarios hasta el 2009-II. 2) estudiantes universitarios de todas las edades y ambos sexos en proporciones iguales por cada facultad; y 3) estudiantes universitarios que estuvieron conscientes de dar respuesta y desearon participar.

Facultad	% de representación	Total de muestra
Educación	25.2%	64
Enfermería	24.8%	63
Ingeniería Agroindustrial	25.2%	64
Turismo y Administración	24.8%	63
Total	100%	254(*)

(*) Del total de la muestra, no ingresaron los estudiantes de las prácticas preprofesionales.

Asimismo, los criterios de exclusión fueron los siguientes: estudiantes universitarios ingresantes del 2010 y estudiantes universitarios que no desearon participar.

Se usó el método de la encuesta y para medir ambas variables se aplicó la técnica del cuestionario. En cuanto al instrumento, para medir la primera variable se usó la evaluación psicométrica del test de coeficiente intelectual de Raven. Para medir la segunda variable se usó la evaluación psicométrica del inventario de inteligencia emocional de Bar-On.

En cuanto al procedimiento de recolección de datos, se tuvieron en cuenta las siguientes etapas: En la primera se seleccionó y elaboró el instrumento de medición teniendo en cuenta la operacionalización de la variable, en la segunda el instrumento se aplicó a los actores involucrados en la presente investigación, esta se realizó en forma colectiva por exigencias, fines y propiedad de la investigación; y como última etapa se realizó la tabulación de las mediciones obtenidas mecánicamente para el respectivo análisis estadístico.

La información final se procesó en el software SPSS versión 15 y se elaboraron cuadros de contingencia o tabulación cruzada para medir la relación entre las variables de estudio, para la

contrastación de la hipótesis se usó la prueba estadística no paramétrica del coeficiente del Ji cuadrado, con el 95% de nivel de confianza.

Se obtuvo las funciones absolutas y porcentuales analizándose los resultados finales. La presentación de datos fue mediante gráficos circulares y de barra.

Resultados, análisis y discusión

Resultados

TABLA N° 01: Coeficiente intelectual del estudiante, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza-Amazonas, Chachapoyas, 2010.

Coeficiente intelectual	Total	
	fi	%
Superior al término medio	0	0
Término medio	123	48.5
Término medio normal	109	42.8
Posiblemente inferior al término medio	22	8.7
Inferior al término medio	0	0
TOTAL	254	100

Fuente: Test de coeficiente intelectual de Raven.

TABLA N° 02: Inteligencia emocional del estudiante, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza-Amazonas, Chachapoyas, 2010

Inteligencia Emocional	Total	
	Fi	%
Marcadamente alta	74	29.1
Buena capacidad	77	30.2
En promedio	92	36.3
Por debajo del promedio	11	4.4
Muy baja	0	0
TOTAL	254	100

Fuente: Test de evaluación psicométrica del inventario de inteligencia emocional de Bar-On.

TABLA N° 03: Coeficiente intelectual asociado a la inteligencia emocional del estudiante, Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Chachapoyas – 2010

Coeficiente Intelectual	Inteligencia Emocional										TOTAL	
	Marcadamente alta		Buena capacidad		En promedio		Por debajo del promedio		Muy baja			
	Fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Superior al término medio	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Término Medio	44	17.3	29	11.4	48	19	2	0.8	0	0	123	48.5
Término medio normal	24	9.4	43	16.9	36	14.2	6	2.3	0	0	109	42.8
Posiblemente inferior al término medio	6	2.4	5	1.9	8	3.1	3	1.3	0	0	22	8.7
Inferior al término medio	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	74	29.1	77	30.2	92	36.3	11	4.4	0	0	254	100

X = 27.048, G.1 = 16; P = 0.025, (a) = 0.05 (5%)

Fuente: Test de coeficiente intelectual de Raven y Test de evaluación psicométrica del inventario de inteligencia emocional de Bar-On.

Los resultados del presente trabajo de investigación han demostrado que el coeficiente intelectual de los estudiantes de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, de Amazonas tienen un coeficiente intelectual de término medio (48.5%) a un término medio normal (42.8%) y posiblemente inferior al término medio (8.7%). En cuanto a la diferencia de sexos, los varones tienen un coeficiente intelectual ligeramente elevado en relación a las mujeres que va de término medio (M = 51.8%) (F = 45.8%) a término medio normal (M = 40%) (F = 45.1%).

Los estudiantes de la facultad de Ingeniería Agroindustrial (19.3%) y Enfermería (15%) tienen un coeficiente intelectual de término medio mucho más alto que los estudiantes de Turismo y Administración (11.4%) y Educación Primaria (2.8%); mientras que el coeficiente intelectual de término medio normal y posiblemente inferior al término medio es mayor en los estudiantes de Educación Primaria (17.7% y 4.7%), respectivamente, seguida de Turismo y Administración (11% y 2.4%) y Enfermería (8.2% y 1.6%), respectivamente.

Terman¹⁰ en su estudio demostró que el cerebro destina la mayor parte de su actividad a la autopercepción, sugiere que la inteligencia guarda relación con la buena memoria, solo quien dispone de una extraordinaria capacidad para almacenar datos puede dar a su cerebro la oportunidad de reelaborar internamente la información. Así que el 49.7% de los estudiantes posee un cociente intelectual y capacidad de memoria en promedio normal, el 33.3% por encima del promedio normal, y el 17% superior del promedio normal. Indicando que los estudiantes cubanos tienen el cociente intelectual y capacidad de memoria dentro de los estándares aceptables. En comparación con estos resultados, el presente trabajo de investigación ha demostrado que en los estudiantes cubanos tienen un coeficiente intelectual aparentemente superior al de los estudiantes universitarios amazonenses ya que en ellos no se evidencia un coeficiente intelectual superior del promedio normal, siendo

más evidente entre el término medio y término medio normal.

Con los resultados del presente estudio de investigación respaldamos la teoría Watson: biologicista norteamericano, donde afirma que el coeficiente intelectual alto posiblemente lo tienen los ajedrecistas, matemáticos, ciencias de la salud, compositores virtuosos, etc.; por esto es evidente comparar que los estudiantes de las facultades de Ingeniería Agroindustrial y Enfermería tienen un coeficiente intelectual más elevado que los de Turismo y Educación Primaria, muy independientemente de las razas existentes.

Para la ciencia el concepto de raza no es sustentable, y los test de inteligencia solo miden algunas de las capacidades del cerebro. En la inteligencia intervienen múltiples causas. Si bien no todos los seres humanos nacen con el mismo potencial la clave está en la interacción con el contexto desde el nacimiento como la estimulación temprana, la nutrición, familia, educación son factores claves en el desarrollo y deben considerarse para medir la inteligencia de poblaciones no solo por el color de la piel, estatura, etc. sin analizar experiencias sociales y ambientales, claro está que estos factores correlacionan con la pobreza, es decir, con la economía.

También podemos afirmar, como Terman¹⁰, indicaba, que un coeficiente intelectual alto no asegura el éxito en la vida. Y aquí entra a detallar Gardner¹¹, creador de la teoría de las inteligencias múltiples para explicar las causas de las diferencias individuales: Que “la inteligencia es algo muy importante como para dejarla en manos de estadísticos”. Es una falacia creer que alguien es inteligente o de pocas luces en cualquier situación (hay inteligencias múltiples). El error de Watson confirma la falsedad de esa creencia. Se puede ser inteligente en un campo y tener pocas luces en otro. El cociente intelectual es una fórmula, pero un IQ elevado no ofrece garantías. Por el contrario, un índice bajo no significa que el

sujeto será un fracaso laboral, financiero, emocional o moral. El cóctel de creencias falsas más pensamiento por conveniencia solo sustentan la discriminación racial.

Del mismo modo, el presente estudio demuestra que los estudiantes de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza poseen una inteligencia emocional en promedio (36.3%), el de buena capacidad (30.2%), el 29.1% marcadamente alta, el 4.4% por debajo del promedio, y ningún estudiante posee una inteligencia emocional muy baja.

La inteligencia emocional en ambos sexos es casi similar, ya que esto oscila desde una inteligencia emocional en promedio (M = 38.2) (F = 34.7%); de buena capacidad (M = 28.2%) (F = 31.9%), marcadamente alta (M = 29.1%) (F = 29.2%) y por debajo del promedio entre (M = 4.52%) (F = 4.2%), respectivamente.

Los estudiantes de la Facultad de Enfermería (16.5%) tienen una inteligencia emocional marcadamente alta en comparación con los de Educación Primaria (5.5%), Turismo y Administración (3.9%), Ingeniería Agroindustrial (3.2%). Mientras que una inteligencia emocional en promedio y por debajo de lo normal en mayor porcentaje, lo tienen los estudiantes de la facultad de Turismo y Administración, 15.8% y 2%, respectivamente; Ingeniería Agroindustrial, 10.2% y 1.6%; Educación Primaria, 7.9% y 0.8%; y Enfermería un 2.4% y 0%.

Mori Sánchez W¹² demostró los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes del último año de la Escuela de Psicología: el 77.8% presentan un nivel promedio, el 11.11% registró un nivel bajo y muy bajo, y el 11.11% presentan un nivel alto. Los niveles de inteligencia emocional en los estudiantes del último año de la Escuela de Ingeniería de Sistemas muestran que el 59.3% se ubica en un nivel promedio, el 31.5% presentan un nivel bajo y muy bajo, y el 9.3% registraron un nivel alto.

León Porras⁷ mostró que los estudiantes de educación superior universitaria presentan un nivel de inteligencia emocional alto en 15%, medio 55% y bajo 30%. Mientras que los de educación no universitaria presentaron niveles de inteligencia emocional alto 8%, medio 72% y bajo 20%. Contrastando con estos investigadores, el presente estudio ha demostrado resultados similares, ya que la inteligencia emocional en promedio es más evidente que la emocional a marcadamente alto y por debajo del promedio.

Existen otras teorías que indican que la inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo, que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Del mismo modo indica que es la capacidad de sentir, entender, controlar y modificar estados anímicos propios y ajenos.³

La inteligencia emocional es un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales, y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarse y enfrentar a las demandas y presiones del medio (Bar-On, citado por Ugarriza).¹³ Finalmente, con todo lo mencionado por los investigadores y los resultados del presente estudio, afirmamos que los estudiantes de la Facultad de Enfermería a diferencia de las otras facultades tienen una mejor inteligencia emocional, ya que controlan mucho mejor sus impulsos, son más perseverantes y entusiastas, tienen mucha habilidad para adaptarse y enfrentar presiones del medio externo.

Conclusiones

A continuación presentamos las siguientes conclusiones:

El 48.5% de los estudiantes de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza tiene un coeficiente intelectual de término medio, el 42.8% un coeficiente intelectual de término medio normal, el 8.7% un coeficiente intelectual posiblemente inferior al término medio; y ningún estudiante tiene un coeficiente intelectual superior al término medio e inferior al término medio.

El 36.3% de los estudiantes de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza posee una inteligencia emocional en promedio, el 30.2% de buena capacidad, el 29.1% marcadamente alta, el 4.4% por debajo del promedio, y ningún estudiante posee una inteligencia emocional muy baja.

De los resultados observados en la relación se deduce que la inteligencia emocional de los estudiantes oscila entre un nivel promedio, marcadamente alta y de buena capacidad asociada a un coeficiente intelectual prioritariamente de término medio a un término medio normal y en menor porcentaje posiblemente inferior al término medio. No existe un coeficiente intelectual superior al término medio ni inferior al término medio ni una inteligencia emocional muy baja.

Los resultados de la presente investigación se sometieron a la prueba estadística no paramétrica Ji cuadrada cuyo valor fue de $X^2 = 27.048$, con 16 grados de libertad, el cual está asociado con una probabilidad de $0.025 < 0.05$, con una confiabilidad del 95%, donde nos refleja que el coeficiente intelectual y la inteligencia emocional de los estudiantes no son independientes, es decir, hay un grado de relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Los varones tienen un coeficiente intelectual ligeramente elevado en relación a las mujeres que va de término medio (M = 51.8%) (F = 45.8%) a término medio normal (M = 40%) (F = 45.1%).

Los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Agroindustrial (19.3%) y Enfermería (15%) tienen

un coeficiente intelectual de término medio mucho más alto que los estudiantes de Turismo y Administración (11.4%) y Educación Primaria (2.8%); mientras que el coeficiente intelectual de término medio normal y posiblemente inferior al término medio es mayor en los estudiantes de Educación primaria (17.7% y 4.7%) respectivamente; seguida de Turismo y Administración (11% y 2.4%) y Enfermería (8.2% y La inteligencia emocional en ambos sexos es casi similar, y oscila desde una inteligencia emocional en promedio (M = 38.2) (F = 34.7%); de buena capacidad (M = 28.2%) (F = 31.9%), marcadamente 1.6%), respectivamente alta (M = 29.1%) (F = 29.2%) y por debajo del promedio entre (M = 4.52%) (F = 4.2%), respectivamente.

Los estudiantes de la Facultad de Enfermería (16.5%) tienen una inteligencia emocional marcadamente alta en comparación con los de Educación Primaria (5.5%), Turismo y Administración (3.9%), Ingeniería Agroindustrial (3.2%). Mientras que una inteligencia emocional en promedio y por debajo de lo normal en mayor porcentaje lo tienen los estudiantes de la facultad de Turismo y Administración (15.8% y 2% respectivamente), Ingeniería Agroindustrial (10.2% y 1.6%), Educación Primaria (7.9% y 0.8%) y Enfermería un (2.4% y 0%).

Los estudiantes de la Facultad de Enfermería a diferencia de las otras facultades tienen una mejor inteligencia emocional ya que controlan mucho mejor sus impulsos, son más perseverantes y entusiastas, tienen mucha habilidad para adaptarse y enfrentar presiones del medio externo.

Bibliografía

1. Sánchez, G. "Personalidad e intereses profesionales" [en línea]. [Fecha de consulta: 27 febrero 2010]. Disponible en: <<http://www.monografia.com/interesesprofesionales/personalidad/san.shtml>. 2009
2. Mayer, L. "Habilidades y competencias emocionales". Edit. Interamericana. España, p. 223. 2006.
3. Goleman, Daniel. "La inteligencia emocional, por qué es más importante que el cociente intelectual". Ed. Grupo Zeta, Buenos Aires, p. 397. 2005.
4. Vértiz, M. "Inteligencia Emocional en alumnos de I y X ciclo de la Escuela de Contabilidad de la Universidad César Vallejo de la ciudad de Trujillo". Tesis Lic. Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad César Vallejo, p. 69. 2006.
5. Tünnermann. "La Inteligencia Emocional: Una nueva fuente de sabiduría para mejorar las relaciones con nosotros mismos y con los demás en la empresa" [Fecha de consulta: 23 febrero 2010]. Disponible en: <http://www.google.com/inteligencia_emocional/importancia/emprel.htm. 2008.
6. Begoña, Ibarrola. "Dirigir y educar con Inteligencia Emocional" 2006. [Fecha de consulta: 25 febrero 2010] Disponible en: <http://www.slideshare.net/soniambr75/dirigir-y-educar-con-inteligencia-emocional>.
7. León Porras, C. "La inteligencia emocional en estudiantes de educación superior universitaria y no universitaria de Administración de Empresas de la ciudad de Lima". Tesis Lic. Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Inca Garcilazo de la Vega, p. 114. 2001.
8. Ausubel, D.; Novak, J.; Hanesian, H. Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo. 2ª ed. México: Trillas. 1983.
9. Hernández Sampieri, R. Et. Al. "Metodología de la investigación" 8va. Edic. Edt. Mc Graw - Hill, México, p. 705. 2008.

10. Terman. "Coeficiente intelectual y capacidad e memoria, estudiantes universitarios, Habana" Cuba. Tesis Doctoral. Psicopedagogía, p. 145. 2005.

11. Gardner. "Habilidades emocionales". Ed. McGraw - Hill. México, p. 136. 2003.

12. Mori Sánchez. W. "Inteligencia emocional en los estudiantes del último año de las escuelas de Psicología e Ingeniería de Sistemas de la Universidad César Vallejo de Trujillo" Tesis para optar el título de Lic. Psicología, p. 92. 2006.